

## ACOTACIONES Y DEFINICIONES DE RELEVANCIA

### **Lo normal**

En el plano psicosocial, lo normal (lo esperado) está dado por las apreciaciones, sensibilidades y comportamiento general de la mayoría. Se destaca por no generar conflictiva alguna ni llamar la atención. No es un emergente temporal y circunstancial, por lo que no debe confundirse con una tendencia o una moda, o con algo que se haga presente merced a la mucha publicidad que le preceda.

### **Poder**

Sustantivo que describe aquel emergente por el cual, respecto de una circunstancia que no amerite atender otros considerandos, más se destaca todo aquello que dispone de una capacidad especial para imponer una realidad específica.

En relación a las actividades del ser humano, el poder se define como la capacidad de lograr que tales o cuales aspectos de la realidad se sometan a la propia voluntad y, cuando las actividades que tenemos presente refieren a un ámbito social surge, al decir de George Monbiot, “toda vez que haya un conflicto de intereses y una de las partes tenga mayor acceso a determinados recursos políticos, materiales o psicológicos con que imponerse”.

### **Sistema**

Según he utilizado la palabra, es la práctica de una rutina de dominación en la que se reflejan los intereses, creencias y valores de las clases o sociedades dominantes.

Comúnmente, sistema es algo que suele definirse como: “Conjunto de elementos relacionados entre sí funcionalmente, de modo que cada uno de ellos, sin excepción, es función de algún otro”.

**Modernidad** (debería decirse neo-modernidad, pero entiendo que la sutileza es irrelevante)

Es un proyecto sociopolítico y económico universal que comienza a hacerse realidad el 23.12.1913 (EE.UU.), afirmándose a partir de 1950 merced a la aparición de la televisión en los hogares del mundo,

y a las ventajas económicas y políticas de las que dicho país gozó luego de la Segunda Guerra Mundial. Deriva, y es la etapa final, de una “carta de intención” de cuño masónico cuyo origen data del siglo XVIII (probablemente relacionado con la fundación de la Logia de Londres, en 1717 y con la “Royal Society”, siglo XVII), pero ya “anunciado” por el encumbramiento económico, político y filosófico de los banqueros a partir de la segunda mitad del siglo XVI, esto es, con el inicio formal del sistema capitalista.

La primera modernidad, según se la nombra para definir el acontecer de una época que marcó el fin de la edad media, comenzó a mitad del siglo XVII y se extendió por unos dos siglos (no confundir con modernismo porque ello refiere a un movimiento artístico).

Lo que más diferencia a ambas modernidades es que, esta vez, más allá de continuar concentrando el poder político y económico en pocas manos, anular al Estado como ente inversor, regulador y prestatario de servicios, destruir (de hecho o de facto) toda organización de corte sindical y dar a las empresas más derechos y libertad de acción que a las personas, lo que se persigue es la disolución social en base a una total manipulación de la conciencia pública.

### **Ingeniería de la conciencia/manipulación**

Habla respecto de intervenir sobre la construcción racional y/o emocional en que se asienta la personalidad de un individuo. Aplicado sobre el grueso de la población y de tener éxito, este hacer se traduce en cambios que afectan a toda la organización social (ingeniería social).

La educación hogareña, por ejemplo, dado que reafirma la natural pertenencia sexual de los niños y facilita su inclusión en la sociedad del afuera, es manipulación positiva de la conciencia.

Manipulación negativa, por su parte, puede definirse como un procedimiento avieso por el cual se logra que la conducta de una persona, grupo o sociedad, por ley, censura, o por el método de discriminar negativamente al que no sea complaciente, se avenga a los intereses de quien ha decidido servirse de ella. Incluye la promoción de preferencias, verdades y creencias afines a los intereses del manipulador, así como el ocultar, deformar o inventar información.

### **Ingeniería social negativa (+ - 1923 a la actualidad)**

Actividad autoritaria y sediciosa cuya finalidad es modificar el tejido social según los intereses de quienes se auto reconocen el derecho y la capacidad de dirigir una sociedad a la que desprecian

-pero de la que viven-, y que siempre se manifiesta en contra de la naturaleza psicológica y cultural de las personas; esto es, en contra de sus más íntimas certezas, preferencias y expectativas todas.

Este tipo de ingeniería social, que por ir en contra de las sensibilidades públicas más íntimas no puede sostenerse sino en un amplio repertorio de leyes, discriminación, censura, supuestos y absurdos de todo tipo y color, necesita intervenir permanentemente sobre la conciencia pública en un sentido que, obviamente, le será perjudicial.

Para evitar rebeldías de consideración, sembrar confusión entre la población adulta y sacar el proyecto adelante, la estrategia consiste en que los cambios deseados sean impuestos de forma progresiva, en varios ámbitos a la vez, en nombre del progreso y de ideales nobles, desmereciendo o “desapareciendo” públicamente a todo aquel que se oponga, así como toda construcción social que no coincida con lo que se pretende imponer (opresión/tiranía).

Por ser la cara visible del sistema -y hasta en la esperanza de sobresalir personalmente-, intelectuales y políticos de turno les presentarán a la población como un triunfo de la justicia o la razón sobre actitudes arbitrariamente declaradas prejuiciosas, o bien sobre la prédica de instituciones desprestigiadas (mayormente religiosas).

#### Ingeniería social positiva

Trata sobre modificar el tejido social acorde a una serie de intereses públicos notorios y con el aval general de una muy bien informada comunidad. La alianza matrimonial, por ejemplo, que dio origen a la pareja legal y significó el comienzo del proceso civilizatorio, o bien la educación pública obligatoria, son a entenderse como ingeniería social positiva.

En estos casos no puede hablarse de manipulación porque es el mismo cuerpo social quien ha reconocido tal o cual necesidad de introducir cambios, y que ello está dado por las mismas circunstancias que tocan vivir.

Así, por implicar una mejora de la situación anterior, los cambios que se introduzcan y las consecuencias que ello traiga consigo será aceptado con gusto y con naturalidad.

Por su parte, cambios culturales menores tendrán lugar en toda sociedad expuesta a “novedades” que, aunque en un principio generen desconfianza, en el tiempo serán aceptadas por no ser entendidas como una amenaza.

Este tipo de cambios acaba imponiéndose por su capacidad de

seducir (mueven a pensar que se está perdiendo una oportunidad de disfrutar más o mejor).

Un ejemplo sencillo de esto lo tuve en Hamburgo, durante los muchos años que viví en Alemania, una región en donde se despreciaba el ajo; en donde las amas de casa no sabían que hacer con las recién llegadas berenjenas (nunca las habían visto); en donde era imposible conseguir una barra de pan blanco y en donde los bares, que jamás sacaban mesas y sillas a la calle, exhibían ventanales oscuros que no permitían ver hacia el interior.

Sin embargo, los millones de extranjeros que fuimos llegando desde el sur (1960 - 1980), más los millones de alemanes que comenzaron a viajar hacia países del mediterráneo acabaron por modificar los hábitos culinarios, la producción panadera y hasta el mismo concepto de bar.

En pocos años, los locales tradicionales (Kneipe), un bastión cultural, decidieron que era mejor tener ventanales transparentes y transformar algunas de sus veredas en terrazas con mesas, sillas y sombrillas. También hicieron su aparición coquetas cafeterías, desconocidas hasta entonces...y todo mundo estaba contento.

### **Sistema inmunológico social**

Trata sobre una capacidad innata del cuerpo social para reaccionar, atacar y destruir construcciones culturales inaceptables.

A modo de ejemplo puedo citar la palabra “gay”, término del idioma inglés (alegre, contento, etc.) con el que, a fin de socializarla, se pretendió quitar negatividad a la homosexualidad masculina, especialmente (en sustitución de: faggot, fag, queer, pervert, sissy, poof, queen, etc.). Sin embargo, tras un período de reflexión y sin que nadie promocionara algo por el estilo, la palabra, si bien distinta, acabó internalizando el significado que se intentó suprimir; esto es, mariquita, marica, maricón, puto, etc. Así, al menos en países de habla inglesa se utiliza en sentido negativo; se dice entonces, “fulano (o eso) is so gay” (tan maricón), he is “regay” (él es remaricón), he is “súper gay” (él es súper maricón), etc. La terminología del argot clásico, por su parte, persiste y goza de buena salud. En idioma castellano he podido observar que, si bien ha comenzado a utilizarse la palabra Gay en sustitución de maricón, puto, etc., en oportunidades no refiere a un homosexual sino a algo lindo o “de onda” (“la fiesta, o la reunión, estuvo muy gay”, por ejemplo).

Por último, los términos peyorativos utilizados para describir a una lesbiana “macho” son: “bulldyker” y “bulldagger”, también del argot inglés y particularmente presentes en países de ese habla.

**Los “hacedores de la modernidad”** (no enseñar esto es como disertar sobre la historia de Francia sin mencionar a Napoleón Bonaparte, Luis XIV, la Revolución francesa y la batalla de Waterloo).

Refiere, básicamente, a una cúpula formada por capitalistas de extracción judío-alemana (Rotschild y familiares) y anglo-americana (Morgan) a los que, en una etapa reciente, se sumarían algunas familias europeas, árabes y japonesas (los más ricos entre los ricos). De los Rotschild nace o se roba la idea de un gobierno mundial (alrededor del 1800), para lo que entrevieron la necesidad de construir bloques políticos y económicos, y disminuir la presencia e independencia política y económica de los Estados (soberanía). Ya sobre mediados del siglo XX y agudizándose a partir de 1980, la intención fue, además, acabar con los nacionalismos y destruir la cohesión social por el sistema de sabotear la identidad de las personas y la identidad cultural de los pueblos (en 1814, la expectativa de imponer un gobierno mundial y totalitario fue frustrada por el Zar Alejandro I de Rusia, de cuya familia prometieron vengarse).

Junto a Robert Shumann y Paul Henri Spaak, Jean Monnet, uno de los intelectuales reconocidos como arquitectos (por derecho propio) de la Comunidad Europea, fue reclutado por el coronel William J. Donovan, cabeza de la OSS (precursora de la CIA) a fin de que ayudara a sacar adelante el proyecto. Donovan fue, además, abogado de Wall Street y representante legal de los Rotschild en materia financiera. Muchos, como expresa Nicholas Haigger en su artículo: “A Constitution for a United States of Europe”, le ven como el “mandadero” de los Rotschild. El papel de los Estados Unidos fue enteramente encubierto, y los fondos necesarios salieron de la Fundación Ford y de grupos de negocios muy cercanos al gobierno y que, con toda seguridad, obedecían a los Rotschild.

Sobre el tema resulta más que interesante el artículo de Tom Prendeville, aparecido en el mensuario “Sovereign Independent” (República de Irlanda), Sept.-Oct. 2009. También un estudio sobre la vida de Donovan, hecho por el profesor Frank Falconer, y otro hecho por el historiador y editor Alan Franklin, tras desclasificarse archivos del gobierno estadounidense sobre los entretelones de lo que acabó siendo la Unión Europea.

Empresas, ONGs, partidos políticos, fundaciones, universidades privadas, gobiernos, etc., ellos y sus asociados son quienes, indirectamente, merced a la cínica y bien paga contribución de

sociólogos antropólogos, especialistas en técnicas de propaganda, psicólogos, etc., y merced al control que ejercen sobre los medios de comunicación masiva y la industria del entretenimiento, han venido imponiendo todo aquello que hace a “La modernidad” (leyes, preferencias, creencias, tabúes, etc.) incluyendo, obviamente, lo que se conoce como “globalización” y la creación de bloques geopolíticos (el NAFTA, por ejemplo, firmado en 1994 y presentado como una gran novedad fue concebido como “Unión Norteamericana”, ¡en 1942!). A sus actividades se suma el control (gobiernos mediante) de organizaciones internacionales como la ONU, la OMS, la UNESCO, la OMC y UNICEF (entre muchas otras), control que resulta fundamental porque dichas organizaciones dictan políticas a los Estados que se suscriben a ellas.

Como semejante poder es difícil de imaginar, sepa el lector, a título de adelanto, que a comienzos del siglo XIX (1811) los Rotschild amenazaron al gobierno de los Estados Unidos con la mayor crisis económica que pudieran imaginar, y parece que cumplieron (1812-1819); que para 1818 ya dominaban por completo la economía y la política de Inglaterra y Francia, y que, a mediados del mismo siglo, hasta la independencia financiera del Vaticano cayó en sus manos. También es de interés señalar que, a pocos años de comenzar a amasar su fortuna, quien luego sería un subordinado de los Rotschild, John D. Rockefeller (un familiar prófugo de la justicia), estuvo en condiciones de financiar a Rusia en la guerra ruso-japonesa de 1905. Por lo demás (1901), la fortuna de J.P.Morgan & Co más la encarnada por el First National y el National City Bank ya superaba los 22 billones de dólares (téngase presente que, aún quince años más tarde, en 1916, el presupuesto estadounidense era de solo 774.535.605,78 millones dólares; esto es, unas treinta veces inferior a la fortuna mencionada).

Originalmente banqueros europeos acantonados en los Estados Unidos desde (+-) su independencia y siempre de la mano de los Rotschild, estos capitalistas comenzaron a crear organizaciones cuya intención fue hacerse con la conducción económica y política del país, lograda en 1913 tras la creación de la Reserva Federal. Ya a comienzos del 1800 y aunque no lo supo evitar, ello sería denunciado vehementemente por uno de los fundadores del Estado norteamericano y electo, por dos veces consecutivas, como presidente, Thomas Jefferson (1743 - 1826).

Los nombres, organizaciones y declaraciones públicas que representan a este reducido grupo de personajes a quienes reconozco como “los hacedores de la modernidad” son expuestos con claridad

en el tercer volumen de esta trilogía, “El Poder”, y sumariamente en el segundo volumen, “La Modernidad”. Su intención de establecer un gobierno mundial necesita de la desaparición de los Estados a favor de bloques político-económicos federativos, y de que estos bloques creen un banco central avalado por cada uno de los miembros de dicha federación. Logrado esto procederán a aprovechar o generar crisis económicas o financieras que obliguen a emitir bonos de deuda que ellos mismos, directa o indirectamente comprarán, y con lo que podrán hacerse con la conducción política del todo.

Es lo que siempre hicieron, la Reserva Federal de los Estados Unidos (1913), por ejemplo, surge como consecuencia de la llamada “Circular del pánico” (1893), y de otra crisis que se haría conocida como “El pánico de 1907”.

### **Discurso oficial de la modernidad**

Llamo así a todo aquello ideológico y cultural que, sea desde lo institucional o desde lo empresarial (social, político o económico), el poder ha promovido con el fin de introducir reformas sustanciales y desoladoras en el seno de la comunidad humana. En un todo, el discurso oficial es ingeniería social en acción.

Al punto deseo aclarar que, como no hay ningún término con el que, en relación al discurso oficial, puedan identificarse las décadas transcurridas desde que comenzara a existir como tal, he optado por referirme a esos tiempos utilizando, indistintamente, sustantivos tales como “modernidad” y “progresismo”.

De todas maneras es necesario aclarar que, aunque el llamado “progresismo” tiene sus raíces en lo que fuera el bloque comunista (unos cuarenta años previos a su disolución/Polonia), al igual que quienes son responsables mayores de la ideología de la modernidad está muy vinculado a la masonería, y la masonería al protestantismo. Es, por tanto, y aunque como concepción política comenzara a surgir a mitad del siglo XX, fiel representante del discurso de la modernidad, así como de aquellas inteligencias que lo imaginan e imponen (el progresismo de principios del siglo XX refería a la intención de mejorar el sistema democrático).

Un viejo enemigo de nuestro enemigo siempre maneja información que podríamos necesitar

A quien se interese por esta y otras informaciones histórico-políticas, o por referencias bibliográficas cuya existencia es casi desconocida -todo ello muy relacionado con los orígenes del comunismo soviético, el sionismo moderno, la masonería y la más

alta dirigencia de la iglesia católica-, recomiendo la lectura de un libro muy representativo del catolicismo más conservador, trabajo que me fue entregado (2007) como algo muy especial por un monje de reclusión que, para entonces, vivía sus días en un monasterio de Escocia (Golgotha Monastery, Papa Stronsay, Orkney Island, Scotland).

La extraña obra, en la que el tercer mensaje de Fátima funciona como excusa para poder decir lo que verdaderamente interesa al autor (Mark Fellows); esto es, denunciar la apostasía en el trono de San Pedro, se llama “Fatima in Twilight” (Fátima al crepúsculo), y para conseguirla (2007) se la debe pedir a la siguiente dirección de correo electrónico: [fatimaintwilight.com](mailto:fatimaintwilight.com) (Marmion Publications, Canadá o Estados Unidos de Norteamérica).

### **La magia del discurso oficial**

Respecto de los últimos 31 años (1980 - 2010), según el país que se tome como referencia, lo más curioso es detectar cómo la llamada “izquierda política” ha sido gratuitamente enrolada para promover y defender aquello que más nos destruye, el discurso oficial. Su accionar, aunque en tren de justificarle así se lo presente y hasta pueda parecerlo, no trata sobre desterrar creencias y posturas ideológicas consideradas conservadoras y/o propias de la derecha sino, en verdad, de servir los intereses de quienes están por encima de toda concepción a definir como izquierda o derecha por la sencilla razón de que, al respecto, no tienen otra ideología, convicción o tendencia que no esté encarnada por ellos mismos; los verdaderos hacedores y representantes del sistema social, político y económico que nos rige; los hacedores de la modernidad.

Sin duda, este singular actuar de la ahora tan publicitada “nueva izquierda” (o como de en llamarse) está relacionado con el estrepitoso fracaso del socialismo soviético, con un importante remanente de creencias infundadas instaladas durante los siglos XIX y XX y con la obligatoriedad, aunque sea discursiva, de perseverar en aquello por lo que la izquierda tradicional siempre se ha definido a sí misma, esto es, ser vanguardia (luchar por la igualdad social; defender a los más desposeídos; abogar por los más débiles, por los marginados, etc.).

Pero como ser bueno e intentar ser (o parecer) justo no es lo mismo que ser revolucionario, y como para proteger la mística partidaria y asegurar su existencia la “izquierda” no puede jugarse a la sola creación de riqueza o a su mejor distribución (si acaso), ya muy desposeída de argumentos y eslóganes tradicionales pero sabiendo que le es vital continuar apareciendo como vanguardia se ha puesto



a comer de aquello que, siendo su única función el promover y profundizar la descomposición social, los hacedores de la modernidad (el sistema) le han tirado sobre la mesa; el discurso oficial (igualdad de los sexos, destrucción de los estereotipos, multiculturalismo, defensa y promoción de las diferencias/homosexualidad, defensa del medio ambiente, desmantelamiento de la nación-estado, derechos del niño, apropiación de los derechos paternos por parte del Estado, lucha contra el consumo de tabaco y el sobrepeso, más un progresivo control -en nombre de la seguridad, la salud, la igualdad o la justicia- de toda conducta individual o social).

### **La modernidad desde la psicología y la filosofía**

En occidente, la separación entre el individuo y sus relaciones (psicoanálisis) llevó a un individualismo exagerado, y la separación entre naturaleza y cultura, al relativismo. Cada una para sí y por aislar al individuo de su contexto, nutrieron una forma de alienación que, en suma, es la maldición de la modernidad.

“La técnica de terapia libre de valores morales se instaló en la mente de las mayorías como una excusa para justificar/perdonar) cualquier tipo de conducta (si es honesta o tiene sus raíces en la psiquis de la persona). Esto fragmentaría el sentimiento de pertenencia y la moral que surge de ello naturalmente” (cita de Danah Zohar: “El Yo cuántico”).

### **Los nazis de la modernidad**

Conocidos como “Nazis de la salud”, “Nazis de la seguridad” y “Eco-fascistas”, el término refiere a aquellos (políticos, empresas, grupos o individuos) que, en nombre de prevenir, mejorar, evitar o bien proteger una u otra cosa, envenenan la vida de todos los días con consejos, advertencias, leyes y reglamentaciones que, a fuerza de asustar, preocupar y frustrar sobremanera, poco a poco han ido robando al ciudadano su libertad y alegría de vivir.

El respaldo intelectual del discurso que esgrimen ha de buscarse, mayormente, en el protestantismo y el luteranismo, y su contenido está abarrotado de falsedades, supuestos caprichosos, ocultamientos e intereses espurios.

En occidente, saber vivir (“savoir vivre”, del francés), valga recordarlo, nunca fue privilegio de protestantes, judíos, luteranos y nórdicos sino de pueblos del sur, influidos mayormente por un clima benévolo, abundancia alimentaria y la iglesia católica (habla de una filosofía de vida para la que no preocuparse innecesariamente, gozar de las cosas sencillas y disfrutar de los placeres que se tengan a mano

es lo más distintivo).

La segunda versión de los nazis de la modernidad está representada por aquellos políticos para los que, cuando se habla del ciudadano común, la libertad de conciencia, la libertad de opinión, la libertad de elección y la libertad de expresión son solo un montón de malas palabras; los más han dado en auto proclamarse progresistas y trabajan en pos de instalar un gobierno mundial.

### **Progresismo**

A pesar de que la palabra progreso, por implicar mejora, tiene una connotación positiva, como ideología el progresismo es fascismo con cuentagotas o, mejor dicho, capitalismo embebido de netas prácticas nazo - estalinistas. Su meta final es un gobierno fuerte y totalitario a menudo disfrazado de izquierda, democracia y pluralismo pero absolutamente decidido a controlar y regular toda acción, opción y libertad individual de interés en la soberbia consideración de que las personas no son capaces de regir sus propias vidas (no deben), y de que los cambios sociales y culturales a los que la cúpula dirigente (ignorante, arrogante, maligna o corrupta) aspira tardan demasiado o, simplemente, no ocurrirán por sí solos. Su arma legal más feroz es el decreto-ley y el veto presidencial, a lo que se suma, sea en soledad o con la anuencia de otros sectores políticos, el abuso de posición dominante a nivel de gobierno.

Logre mejoras económicas, o no, quienquiera tenga la mala fortuna de vivir bajo la égida de un gobierno auto proclamado progresista o similar, verá como, a manos de un puñado de “iluminados” que dicen saber más y que, aparte de ello, sin consultar a nadie, suelen comprometer al país en acuerdos internacionales de cuño perverso y a menudo secretos, lenta e inevitablemente irá perdiendo sus libertades, usos y derechos individuales más caros; y quien soñando con una vida mejor acepte la pérdida y/o recorte de sus derechos fundamentales y que se distorsione su identidad social, sexual y cultural, más temprano que tarde comprenderá que su felicidad, si acaso, se habrá reducido a lo que puedan aportarle el trabajo y la comida; cuando les tuviera, claro está.

Si así ocurriese Salustio no se habría equivocado al afirmar que a las mayorías no les importa ser libres sino tener buenos amos.

Uno de los argumentos que se esgrimen contra quienes defienden la voluntad de los pueblos por sobre cualquier imposición autoritaria es decir: “los pueblos también se equivocan”, evitando mencionar que

políticos e intelectuales no son infalibles y, lo que es aún peor, que demasiado a menudo están en venta.

Hablemos de individuos o de pueblos, nada es más valioso que la libertad y tampoco existe nada capaz de compensar su pérdida, y si lo que sea que se pretenda imponer al cuerpo social no se consigue por intermedio de la educación (sin enfoques tendenciosos), el razonamiento o una influencia sutil (arquitectura de las preferencias) es porque, simplemente, se opone profundamente a lo que la sociedad de referencia y el mismo ser humano es, puede ser o quiere.

Cualquiera sea el terreno que se considere, tome la forma que tome y desde el lugar que se le vea, toda coerción es un instrumento dictatorial, y que a la pérdida de la identidad nacional e individual y los derechos básicos (libertad de elección, de palabra, de conciencia y de cuerpos, privacidad, etc.) se le entienda como progreso solo demuestra la perversión que le precede.

### **Cinco de las personalidades más alentadas por la modernidad**

#### **Psicópata**

Es, básicamente, aquel que no tiene conciencia moral (puede asesinar a una persona porque sí o por dinero sin sentir remordimiento alguno). Un psicópata perverso, sin embargo, es aquel que, aparte de no sentir remordimiento, goza con el dolor que inflige a su víctima (un torturador, por ejemplo).

#### **Sociópata**

Es, según lo define la OMS, alguien que muestra una abierta incapacidad de empatía hacia los demás, irresponsabilidad ante las normas sociales, incapacidad emocional, baja tolerancia a la frustración, comportamiento violento, incapacidad para sentir culpa y predisposición a culpar a otros. En otras palabras, un individuo egoísta, infantiloides, primitivo e incapaz de identificarse con los demás.

#### **Narcisista**

Es un individuo incapaz de comprometerse con los demás, con la naturaleza o con un grupo de valores, por consiguiente, es incapaz de sostener relaciones profundas. Sufre la fragmentación de sí mismo y permanece mayormente aislado.

Es muy vulnerable a la vergüenza y a la humillación. Hipocondríaco,

se desvaloriza a sí mismo y suele aislarse; sufre de soledad, depresión e inercia. Tiende a sentirse vacío.

Sus defensas son: confianza en los logros que obtenga, perfeccionismo, sentimientos de orgullo, grandiosidad y omnipotencia, compromiso consigo mismo, furia en aumento y manipulación y objetivación de los demás (los demás son poco menos que cosas).

Sobre el particular recomiendo la lectura del libro de Jhonson, Stephen, "Humanizing the Narcisitic Style" (Humanizando el estilo narcisista), y de Allan Bloom "The Closing of the American Mind" (La clausura de la mente americana).

Cita de Christopher Lash ("The culture of Narcissism"): "Es emocionalmente vacío (el narcisista), munido de una pseudo introspección, sexualmente promiscuo, aterrado por la vejez, por la muerte y sin interés por el futuro (en general)."

### **Depresivo**

Es aquél que sufre de una enfermedad mental caracterizada por una permanente tristeza y apatía. La persona tiende a auto desvalorizarse e inculparse por frustraciones habidas, sufre de confusión, temores, falta de energía o agitación, disturbios del sueño, dificultad para pensar, etc. El 15% se suicida.

A tiempo con la brutal y masiva aparición pública del discurso de la modernidad, la enfermedad va en aumento desde 1950, siendo que los jóvenes de hoy la experimentan más tempranamente que generaciones anteriores. Uno de los disparadores de la depresión es una alta concentración de hidrocortisona (cortisol), sustancia segregada en respuesta al estrés.

### **Neurótico**

Aunque la psicología moderna ya no usa el término, por ser de común conocimiento sigue resultando útil a los efectos de describir una personalidad por demás común y en progreso.

Características - El neurótico tiende a ser emocionalmente inestable, lo que más le singulariza es la depresión, una enorme ansiedad y un comportamiento obsesivo respecto de aquello que hace a las cosas de todos los días. También sufre de hipersensibilidad y de "ataques de furia" que pueden eclosionar en "brotos psicóticos" (momentos de agresividad extrema con pérdida de todo control sobre su conducta). Dadas las condiciones, por actuar sobre los neurotransmisores inhibiendo buena parte de la actividad del neocórtex y la corteza prefrontal, una importante ingesta de alcohol favorece tal estado de

alteración.

Muy extendida, y aunque tienda a ser más bien leve, la neurosis es una enfermedad mental de carácter nervioso que puede derivar en psicosis, lo que implicará un cambio radical en la personalidad del sujeto quien, a partir de allí, comenzará a experimentar una realidad distorsionada o no existente a la que tomará por cierta (alucinaciones visuales y auditivas).

En sí, la neurosis puede definirse como un estado de la mente propiciado exclusivamente por lo social (frustración afectiva, sexual, social, laboral y/o proyectual, estrés, falta de apoyo y afecto familiar, etc.).

#### Advertencia

Si ya se inició en aquello de no poder formar parejas estables o visualizar proyectos de vida; si la tristeza y la apatía le invaden casi porque sí; si no tiene paz porque, permanentemente y con vehemencia, siente que le falta hacer o conseguir algo que a veces ni siquiera puede definir; si le cuesta conciliar el sueño; si se siente impulsado a apartarse de las hormiguitas que están en su camino para no dañarlas; si no soporta la idea de matar a los insectos que se le posan o meten en su casa ni a las babosas y caracoles que destruyen su jardín; si siente deseos de llorar sin saber por qué y en cualquier momento del día... En fin, si ya se conmueve por cualquier cosa y hasta sin motivo aparente le recomiendo hacer una revisión general de su personalidad y entorno pasado y presente porque, en tal caso, usted no es simplemente y por naturaleza más sensible o evolucionado que los demás, sino que su mente -y con ello su vida- comenzó a hacer equilibrio sobre una cuerda floja.

### **El pensamiento más negativo de la modernidad**

Todo es relativo

El relativismo es un caballito de batalla obligado para quien desee justificar absolutamente todo y no comprometerse con nada. También para aquel que, frente a una exposición contra la cual no tenga argumentos válidos, arrinconado, habrá de utilizarlo para no dar razón a su adversario (todo es relativo, dirá). En tercer lugar resulta útil a quien pretenda dar de sí una imagen abierta, comprensiva, moderna e inteligente; eso sí, si le apremian no podrá defender una postura tal pero, como nadie parece hacerlo, el que así actúa va por la vida satisfecho de sí en la seguridad de estar en lo cierto y de que, aquí y allá, ha causado una buena impresión.

Relativizarlo todo, por último, libera de la necesidad de pensar y

repensar la realidad.

Nacido de filósofos como Protágoras, Hippias, Pródico y Gorgias (sofistas), contemporáneos de Sócrates y Platón, el relativismo fue resucitado en la segunda mitad del siglo XX con el único fin de terminar con la continuidad de una moral y pensamiento ético contrarios a los intereses del poder.

A partir de entonces, como según esta teoría todo puede ser relativizado a placer, aquellos principios y valores que permitieron a las sociedades organizarse, pacificarse y progresar, comenzarían a carecer de significado; algo que, en lo que hace a la sociedad occidental influida por los EE.UU., cada uno conoce y sufre sobradamente.

Si todo es relativo nada es cierto más que para aquel que lo proclama; por tanto, si hay tantas verdades como personas, todo es válido, todos tienen razón (Platón, que junto a Sócrates acusaba a los sofistas de educar en el cinismo y de socavar la moral pública, se burlaba de Protágoras aduciendo que, si todo es relativo, ¿con qué derecho podía afirmar que él estaba en lo cierto?).

La consecuencia política de esta manera de ver el mundo es que nadie habrá de interesarse en luchar por nada, ya que, si nada es absolutamente cierto: ¿qué razón puede esgrimirse para luchar por un ideal? ¿Acaso vale la pena intentarlo o siquiera interesarse en ello? ¿Con qué argumentos podría uno presentarse ante los demás?

Hacia el interior de la sociedad, por poner en duda aquellos conceptos que definen lo que está bien o mal, la consecuencia es la pérdida de cohesión, el descalabro de todas las estructuras de sostén y el individualismo-egocentrismo más descomprometido que uno pueda imaginarse.

Cualquier afirmación fuerte respecto de una u otra cosa que involucre el humano relacionarse será sentida por el interlocutor relativista como un “sacar los pies del plato”, y quien se atreva a hacer tal causará malestar, sorpresa y hasta estupor. Tampoco será bien visto juzgar a otros porque: si todo es relativo, ¿con qué derecho podría afirmarse que una u otra conducta es mala, buena o equivocada? Esta postura, sostenida mayormente por personas moralmente conflictuadas por su hacer en la vida -o por el de quienes estuvieron a su cargo- dice algo así: “en realidad no quiero tener que juzgarme (autocrítica) o que me juzguen, ni por hacer tal deseo verme obligado a descalificar el desempeño de quienes me criaron o debieron ocuparse de mí”.

Huelga decir que, se lo exprese en voz alta o no, desde que reconocemos y aceptamos la existencia y necesidad de valores éticos y morales, desde que sabemos lo que hace bien o mal, etc., juzgarse a

sí mismo y al otro es, simplemente, algo inevitable.

### Para reflexionar

La idea de lo que está bien o mal no tiene su origen en lo cultural sino en una percepción propia de las especies sobre lo agradable y lo desagradable, sobre lo que hace bien o hace mal, e incluye hasta el mismo sentido de la propiedad. Dicha percepción, merced a la capacidad del ser humano para reflexionar sobre sí mismo y la realidad, dio lugar a apreciaciones más elaboradas que acabaron expresándose, entre otras formas, a través de conceptos tales como justicia, piedad, misericordia, honestidad, consideración y sus opuestos; por tanto, tales conceptos han de entenderse como certezas universales imposibles de relativizar; son verdades absolutas.

Dígame lo que se diga, todos sabemos lo que está bien o está mal, lo que causa daño, intranquiliza, confunde, genera bienestar o se manifiesta como desafío o desprecio.

Más allá de esto, en consideración de que somos seres sociales y en tanto ponen límites, los valores absolutos son necesarios hasta para comprendernos y progresar; esto es, organizarnos. Pensemos qué sucedería si nadie coincidiera en que una mesa es una mesa, que un metro tiene cien centímetros, que caminar es caminar, que maltratar es maltratar, etc; ¿cómo haríamos entonces para entendernos?

¿Qué diría si alguien le diera un buen puñetazo en el rostro y, ante su indignación, dijera que esa no fue una agresión sino su manera de expresar el cariño que siente por usted; una caricia?

En suma, que la relatividad pueda ser aplicable a esto o lo otro no significa que todo sea relativo. Más allá de esto hay cosas que, aunque se pudiera, no deben ser relativizadas porque destruyen lo que a la humanidad le ha llevado miles de años construir.

### **El pensamiento más equivocado de la modernidad**

Toda autoridad es proporcional a los recursos económicos de que se disponga

Según se dice, el trabajar fuera de casa y ganar dinero por parte de la mujer, hace que ambos sexos puedan y deban tratarse como iguales (compartir la conducción, intercambiar roles, etc.).

Por las implicancias que tiene el dinero en nuestras vidas, esta es una visión de la realidad sencilla de popularizar pero a la vez muy equivocada y peligrosa; idea con la cual se pretende explicar la sociedad humana a partir de la sola abundancia o carencia de recursos (materialismo dialéctico).

Acorde a esto, lo económico no solo dicta qué tipo de organización

social habrá de desarrollarse sino, consecuentemente, cuáles han de ser los roles femeninos y masculinos y cómo han de percibir las crías a los adultos; esto es: la economía sería también madre de la estructura psicológica de machos y hembras.

Sin embargo, a esta explicación tan tentadoramente simple se le oponen razones que reposan en construcciones psico-neurobiológicas que se remontan al origen mismo de las especies y la reproducción sexuada, y que serán presentadas a lo largo de esta obra.

### Reflexión simple

Si lo económico fuera responsable de todo, ¿cómo se explica que entre los mamíferos superiores y herbívoros, para quienes alimentarse no presenta mayores problemas, se den sociedades en las que, pese a la abundancia de recursos, en la práctica sea siempre el macho quien lidera la manada? ¿Por qué la sociedad de los elefantes y de los simios bonobos (una excepción) parecen ser un matriarcado a pesar de que los machos son más corpulentos, y por qué sucede lo contrario en la sociedad de los vacunos, porcinos, caprinos, ovinos, camélidos y equinos?

¿Por qué es el caballito de mar macho el que, sobrado de alimento, se ocupa de la futura cría, y no la hembra?

La respuesta a estas interrogantes es simple: porque la economía no determina la construcción psico-biológica de las especies; ergo, no determina la organización social ni los roles de uno y otro sexo o cómo es que cada uno de ellos habrá de sentir respecto de un opuesto sexual y la realidad en general. Lo que determina todo esto es el instinto de supervivencia (mandato universal) por intermedio de lo que he dado en llamar “mandatos secundarios”. Estos últimos, cincelados por cargas hormonales de distinta intensidad desde los primeros días del embrión es algo clave en el diario hacer de las especies (comprensión de la realidad) y surgen a partir de la división sexuada. Se destacan por definir cómo es que cada género habrá de sentir y comportarse respecto del “afuera” (territorio) y del “nido”, de las crías (mayor, menor o ninguna responsabilidad) y de una situación que involucre a un opuesto sexual o a un igual en edad de reproducirse. Dan cuenta de lo importante y lo placentero, instruyen. Son el sustento del decir popular: “Todos los hombres -o todas las mujeres- son iguales”, aplicable también a machos y hembras de cualquier otra especie.

Si bien puede afirmarse que los mandatos secundarios son universales no debe pasarse por alto que, si bien existen en todo animal sexuado, varían según la especie; esto es, aquellos que hacen a la vida diaria de pingüinos o peces, y aun entre los mamíferos placentales, son o



pueden ser diferentes a los del ser humano. Aclarado esto, lamentarse de que no actuamos según otras especies sí pueden y culpar de ello a lo cultural es, simplemente, absurdo (lo que no está en nosotros no está, ni puede imponerse por ningún medio).

Sin ser capaz de modificar el “texto” de lo inconsciente (lo ya dado), merced a la posibilidad de interferir directamente en la producción de hormonas, únicamente la química es capaz de contaminar/confundir nuestra psiquis.

\*

Demasiado cerca del escritorio, demasiado aislados, demasiado elitistas y demasiado lejos de la naturaleza, los animales domésticos y el amor.

El error sobre el que se construyeron muchas de las escuelas filológicas que más influencia política tuvieron durante los últimos cuatrocientos años es singularmente grave; se partió de la creencia de que al nacer, el cerebro está vacío.

No se sabía de genes, de cromosomas, ni del papel que estos cumplen en la transmisión de los innumerables condicionamientos emocionales que manejan el grueso de nuestras preferencias e inclinaciones, tampoco se sabía de endocrinología ni habían hecho eclosión las neurociencias, etc.; por tanto, se imaginaba que el ser de una u otra manera dependía exclusivamente de la educación, el entorno y las experiencias de cada individuo. Un error, por cierto, que hizo el camino fácil al capitalismo financiero y a la descabellada idea de que lo cultural es superior a la generalidad de lo inconsciente (discurso de la modernidad), haciéndonos perder un tiempo precioso tras regímenes utópicos y dolorosos, tiempo que bien pudo ser usado para concebir y establecer un sistema socio-económico y político verdaderamente representativo de nuestros intereses todos.

### **La falsedad más grande, dañina y premeditada de la modernidad**

Lo cultural es superior a la generalidad de lo inconsciente o, el ser humano es la suma de sus experiencias conscientes o, lo cultural es superior a lo instintivo.

Increíblemente, a pesar de toda la información que manejamos en la actualidad, continúa insistiéndose con que, al nacer, nuestro cerebro se encuentra vacío, o casi. Dichas afirmaciones se nutren de

la única certeza de que pudo dar cuenta René Descartes (1596 - 1650): “Pienso, luego existo”, pensamiento que luego fuera recogido por J.J. Rousseau (1712 - 1778) y otros revolucionarios franceses del siglo XVIII para reaparecer como “el ser humano es bueno por naturaleza” (lo que devenga de él es producto de la educación y el medio).

De la mano de Marx y Engels, principalmente, esta última idea sobrevivió a lo largo del siglo XIX, y desde principios del siglo XX se sostuvo merced al marxismo-leninismo, al maoísmo y al gran protagonismo que tuvo el movimiento racionalista, del cual R. Descartes fue su iniciador.

En nuestros días, sin embargo, el hecho de que se continúe defendiendo la idea ya no responde a una honesta convicción, sino a la utilidad que aquella presta a fin de justificar políticas contrarias al sentir general relacionadas con: A) manipulación negativa de la conciencia pública y, B) ingeniería social contranatura.

## (2)

### **Autoridad**

Al igual que el respeto sano, la autoridad no se compra; se obtiene merced a la propia, grata e íntima convicción (equivocada o no) de una o más personas sobre la mayor capacidad de tal o cual individuo o grupo para desempeñarse en uno u otro campo.

Toda otra autoridad será resultado de algún tipo de extorsión, que es lo más común.

Por lo demás, si bien autoridad está directamente asociada a liderazgo, también está sustancialmente asociada con abuso y castigo. Por tanto, si aceptar la conducción de un líder cierto (íntimamente aceptado) es parte de nuestra naturaleza psíquica, en tren de evitar posibles represalias estamos muy condicionados para avenirnos al decir o hacer de aquel que, por ser o representar al líder de turno (persona y/o Estado), sea este un liderazgo legítimo, o no, se entiende que tiene autoridad (reconocimiento público a sus capacidades, fuerza bruta o legal, etc.).

Paralela y curiosamente, el solo hecho de sentir que se tiene autoridad predispone a actuar de manera abusiva (sobre el tema resultan muy interesantes los experimentos llevados a cabo por Philip G. Zimbardo, autor del libro “El efecto Lucifer”).

## **Generación**

Toda vez que me refiera a una generación, estaré considerando períodos de 20 años, y no de 5, como es habitual en ciertas áreas de estudio.

## **Referente** (modelo individual o grupal).

En el campo de la psicología y la sociología, se llama referente a aquella persona que por encima de cualquiera otra y con toda naturalidad se impone -por el mérito que se le reconoce- como guía y ejemplo para nuestro sentir, pensar y hacer; alguien a quien uno admira y desearía emular. Puede ser un pariente, un amigo, una persona amada o aquel que se destaque o destacara (filósofos, políticos, artistas, científicos, militares, revolucionarios, escritores, etc.).

## **Cultura**

Es la resultante de un permanente intercambio de toda suerte de información entre individuos que comparten un mismo espacio histórico-social en evolución.

## **Inteligencia**

Es la capacidad de interpretar acertadamente la realidad a partir de procesar correctamente la información que nos llega del exterior, y aun de entender la realidad más allá de lo obvio; esto es, imaginando lo que no está a la vista ni puede oírse, tocarse, olerse, sentirse o gustarse. Los enemigos de todo actuar inteligente son los condicionamientos emocionales, el temor injustificado e insuficiente, mala o capciosa información.

## **Carácter**

Es la resultante de condicionamientos originales básicos (inconscientes) que determinan la conducta primaria de un individuo en relación con otro y con el medio (agresivo, amistoso, asustadizo, solitario, nervioso, curioso, confiado, etc.).

## **Personalidad**

Es la interacción del carácter más algunas particularidades de aquellas personalidades que nos precedieran en línea directa y que nos son transferidas genéticamente (actitudes, preferencias, modos, etc.). A ello se suma aquello que, merced a una educación propia de una inteligencia superior, más nos diferencia de los animales inferiores, a saber: principios, determinación, voluntad, convicciones... aquello

que nos hace personas; siendo que el entorno social y natural en que nos desarrollemos actúa, asimismo, como elemento formativo de la personalidad.

Personalidad es, entonces, igual a: inconsciente animal + particularidades de quienes nos precedieron en línea directa + educación + entorno.

A todo esto se considera que a mayor personalidad (más persona) menos influenciable resulta un individuo (más piensa por su cuenta); motivo que en principio le distingue positivamente de los demás. Inspira respeto (seguro de sí, sabe lo que quiere, no tolera lo que le resulta insoportable, etc.), siendo que la mayor o menor inteligencia de que disponga, su calidad humana y el hecho de que algunas particularidades de su conducta se entiendan como beneficiosas, o no, determinarán que sea mejor o peor considerado (trabajador, responsable, honesto, holgazán, comunicativo, alegre, egoísta, confiable, soberbio, alcohólico, sucio, sombrío, orgulloso, manipulador, solidario, etc.).

Así, el carácter habla de una condición individual natural y espontánea para relacionarse con el medio y con terceros, mientras que la personalidad refiere a un algo más complejo, dependiente también de diversos aprendizajes y condicionamientos que dan lugar a pautas de comportamiento más elaboradas.

El carácter se hereda, la personalidad “se recuerda” y se construye.

### **Intuición**

Es una sensación mayormente alimentada por la totalidad de lo inconsciente y lo subconsciente respecto de algo o alguien, sensación no siempre acertada pero poderosa que surge en tanto el objeto o el sujeto nos inspire lo suficiente como para despertar en nosotros la necesidad de un juicio de valor. Según especulaciones filosófico-científicas nacidas de la teoría del Quantum, aquí y allá la intuición también se sostendría en experiencias de índole telepática.

Madre de la filosofía y de la ciencia -y aunque con las reservas del caso- la intuición siempre ha de tenerse en cuenta.

### **Emoción**

Es un estado (graduado) de la conciencia generado en el sistema límbico, la amígdala cerebral y el hipocampo, lo que significa que, en ciertas ocasiones, su aparición e intensidad dependen de la construcción neurobiológica del sujeto (macho o hembra). Surge como producto de la acción de información destacada (estímulos) recogida alguna vez por los sentidos (presente o pasado/subconsciente) o aportada

por aquello inconsciente transmitido genéticamente (instintos o experiencias acumuladas por generaciones anteriores). Toda emoción se expresa espontáneamente -en sentido positivo o negativo- respecto de una persona, situación o cosa (aceptación o rechazo, placer o displacer), y es responsable de cambios psicológicos y fisiológicos en quien la experimenta, influyendo inmediata y directamente sobre la conducta del individuo. Las emociones imponen categorías, regulando toda interacción de importancia con el entorno (son parte fundante y cofundante de la identidad).

### **Hormonas**

Son complejos químicos que pautan significativamente el devenir del embrión y del individuo post parto, influyendo dramáticamente en su construcción física y psíquica (esto último, según se sea macho o hembra, incluye un desarrollo -e interconexión- diferenciado de ciertas áreas del cerebro). Son las primeras responsables de una cierta, sexualmente orientada, y muy específica manera de pensar, sentir y actuar frente a la realidad.

### **Ideología**

Conjunto de ideas y creencias representativas de una persona, grupo o nación, en referencia a qué tipo de organización social resulta más beneficioso (para ellos mismos o para el conjunto de la sociedad). Política o religiosa, toda ideología actúa como una camisa de fuerza que, llegado el caso, impide hacer lo necesario o lo correcto para no incurrir en contradicciones que desmerezcan aquello en que se sustenta (incluye tolerar o promover el absurdo y lo impracticable).

### **Ética**

Código de conducta moral obligatorio, basado en aquello que se considera justo y correcto en relación al hacer de un individuo respecto de otro o algo (ética profesional, ética laboral, ética comercial, etc.).

### **Moral**

Refiere a una buena o mala conducta respecto de lo que se considera aceptable o inaceptable, especialmente en referencia a la conducta sexual y afectiva, vida y propiedad de terceros.

### **Principios**

Reglas de conducta en las que se basan las decisiones de un individuo. Comúnmente, la referencia trata sobre lo que es socialmente aceptado como ético y moral (principios éticos y morales).